

# Planeación, Poder, y Posibilidades: Cómo Está Configurando UNIDAD el Desarrollo Equitativo en South Central L.A.

Escrito por Manuel Pastor, Vanessa Carter, Alejandro Sanchez-Lopez, y Robert Chlala

USC Program for Environmental and Regional Equity (PERE)

## Resumen Ejecutivo

Hoy en día la reurbanización privada está ganando terreno a toda velocidad en el centro urbano de Los Ángeles – y en ciudades en todo el país. Pero el normalmente bienvenido progreso ha traído también ganancias desiguales y problemas potenciales de desplazamiento para los habitantes de estas zonas. En dos victorias de acción comunitaria, los Vecinos Unidos en Defensa Contra el Desplazamiento (UNIDAD) han demostrado que las organizaciones comunitarias y los desarrolladores privados pueden crear un futuro compartido, utilizando herramientas como los Acuerdos de Beneficio Comunitario (o un CBA, según sus siglas en inglés, el cual consiste en un acuerdo legal que regula nuevos proyectos de desarrollo).

*Planeación, Poder, y Posibilidades* narra la historia detrás de estos CBAs – uno con el desarrollador G.H. Palmer Associates en 2011 y otro (que técnicamente es un Acuerdo de Desarrollo) con la University of Southern California (USC) en 2012 – y describe la forma en que se han proveído beneficios concretos, tales como una nueva clínica de salud, trabajos con salario digno, y 20 millones de dólares para vivienda asequible, entre otras cosas. Ponemos los acuerdos particulares en un contexto más amplio, mostrando cómo la historia, los movimientos sociales, y los modelos son aspectos críticos para lograr victorias de beneficio mutuo y la construcción de ciudades inclusivas, diversas y vibrantes.

Durante más de dos décadas UNIDAD ha reunido a organizaciones de la comunidad que representan a gente de bajos ingresos, inmigrantes, y a las comunidades afroamericanas del sur de Los Ángeles. Muchas de las organizaciones que forman parte de UNIDAD han estado trabajando juntas desde que la Coalición para una USC Responsable se formó a finales de los años 1990 para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de los servicios de USC, la mayoría de los cuales vivían en la



Fotografía: SAJE

misma comunidad. Luego renombrada como la Coalición del Corredor Figueroa para la Justicia Económica (FCCEJ, por sus siglas en inglés), la alianza trabajó con otros grupos para obtener uno de los primeros CBA en el país durante el desarrollo de lo que hoy es el Staples Center y LA Live en el centro de Los Ángeles.

Asimismo, cuando USC comenzó en el 2006 su proceso del Plan Maestro y G.H. Palmer Associates compró terreno justo al este de la universidad para construir viviendas de lujo como parte del proyecto Lorenzo, ya existían relaciones entre las organizaciones comunitarias, y no tardaron en tomar acción. Lo que esto demuestra es que las historias son importantes: es fundamental entender la historia de un lugar particular e imprescindible para los grupos que tratan de mejorar la voz de la comunidad desarrollar relaciones– y la confianza a largo plazo – entre sí mismos y los residentes locales para ser eficaz.

La capacidad de UNIDAD de lograr el desarrollo equitativo se debe a su enfoque en establecer un movimiento social. Los movimientos sociales son agrupaciones sustentables que desarrollan una narrativa o marco común basado en valores compartidos, que mantienen un vínculo con una base real y amplia en la comunidad, y que desarrollan una transformación en los sistemas de poder a largo plazo.

Con el fin de construir una base auténtica, las organizaciones que pertenecen a UNIDAD están compuestas de residentes locales, muchos de los cuales han sido entrenados en la Escuela Popular de Planificación para formar parte de las mismas campañas.

Como coalición, los planificadores de estas organizaciones comunitarias pudieron ampliarse desde sus barrios al nivel de la ciudad y convertirse en participantes reconocidos dentro de las conversaciones sobre el desarrollo urbano. Esto fue particularmente significativo porque los CBA tradicionalmente han sido ratificados con la ayuda de un sindicato importante; sin embargo, aquí los principales impulsores fueron las pequeñas organizaciones comunitarias, haciendo de este un caso de estudio importante para organizaciones en otras zonas metropolitanas donde el movimiento obrero no es muy fuerte o no siempre está estrechamente alineado con organizaciones comunitarias.

UNIDAD también refinó y repitió un mensaje unificado a través de las campañas, uno centrado en como el desarrollo urbano sin desplazamiento era a la vez posible y crítico para la salud de la comunidad. El tono fue clave: aun cuando las negociaciones se volvieron tensas, UNIDAD se aferró a una narrativa que podría servir como la fundación de una colaboración a largo plazo – que su objetivo era lograr una solución de triple beneficio para la universidad, los residentes, y la ciudad. Y para asegurarse de que su mensaje fuese tomado en serio (y mostrando su destreza con el gobierno), UNIDAD también estableció confianza con el ayuntamiento de la ciudad, nutriendo relaciones con la entonces Concejal Jan Perry y reuniéndose frecuentemente con el entonces Concejal Ed Reyes. Estas capacidades, que van más allá de las estrategias de desarrollo de la comunidad, son un elemento esencial de la construcción de movimientos sociales.

La investigación fue una parte importante del modelo de UNIDAD. Tener destreza y conocimiento de los temas y problemas fue fundamental para influir en los proyectos. La coalición pudo demostrar comprensión de las condiciones de zonificación en el caso del Lorenzo, presentar una evaluación comparativa de las propuestas de la USC en contraste a las concesiones de viviendas asequibles en otros planes universitarios de

reurbanización, y dirigir varios estudios – entre otros una evaluación del plan de USC sobre el Impacto en la Salud (HIA) en la comunidad. Como resultado de toda esta organización, investigación y divulgación, el Plan Maestro de USC ahora incluye importantes asignaciones de vivienda asequible y el Lorenzo proporciona espacio para un centro de salud, y ambos proyectos ya están dando lugar a nuevas oportunidades de empleo con salarios dignos para los residentes locales.

Las victorias de UNIDAD han creado un modelo de renovación urbano que puede incorporar voces comunitarias. La ardua tarea de implementación – que a menudo carece de suficiente financiación – está todavía por delante y hay muchas preguntas sobre el acuerdo del Plan Maestro de la USC, incluyendo cómo incorporar la voz de la comunidad en decisiones sobre el fondo de vivienda, así como la garantía de la contratación local y otras estipulaciones. Aun así, UNIDAD ya ha demostrado cómo los CBA son una herramienta importante para inclinar la balanza del poder y así poder dar paso a un desarrollo equitativo; Ahora la coalición espera con interés el uso de estrategias de desarrollo comunitario más pro-activas en el futuro, como la ordenación de planes comunitarios.

UNIDAD expuso como un grupo amplio de partes interesadas puede determinar el futuro de una ciudad, destacó que la inversión puede suceder sin desplazamiento, y demostró lo que el crecimiento equitativo requiere y cómo se logra. Las lecciones de la campaña de UNIDAD ya están siendo utilizadas en la expansión de la Universidad de Berkeley en Richmond, y en marzo de 2015 la coalición aseguró un nuevo convenio colectivo con los desarrolladores de la región metropolitana de Los Ángeles. Dicha ampliación es bienvenida, ya que lo que está en juego ahora no es ningún acuerdo concreto o incluso un barrio en particular, sino si estrategias como las que proveen los CBA se pueden combinar con las estrategias de fomento de movimientos sociales para ayudarnos a establecer los tipos de comunidades que la mayoría de nosotros realmente queremos: comunidades diversas, vibrantes, y que respondan a sus residentes. La historia de UNIDAD ayuda a marcar el camino a seguir para las ciudades de los Estados Unidos.